

personaje

Sólo con el auxilio de las anteriores reflexiones pude comprender el carácter de don Periquito, ese petulante joven, cuya instrucción está reducida al poco latín que le quisieron enseñar y que él no quiso aprender; cuyos viajes no han pasado de Carabanchel; que no lee sino en los ojos de sus queridas, los cuales no son ciertamente los libros más filosóficos; que no conoce, en fin, más ilustración que la suya, más hombres que sus amigos, cortados por la misma tijera que él, ni más mundo que el salón del Prado, ni más país que el suyo. Este fiel representante de gran parte de nuestra juventud desdeñosa de su país fue no ha mucho tiempo objeto de una de mis visitas.

caracterización  
analítica  
social

Encontrele en una habitación mal amueblada y peor dispuesta, como de hombre solo; reinaba en sus muebles y sus ropas, tiradas aquí y allí, un espantoso desorden de que hubo de avergonzarse al verme entrar.

localización espacial

NARRADOR  
don PERIQUITO  
LARRA  
ejemplos de uso

-Este cuarto está hecho una leonera -me dijo-, ¿Qué quiere usted? En este país... -y quedó muy satisfecho de la excusa que a su natural descuido había encontrado.

1 -> auto desculpa

Empeñose en que había de almorzar con él, y no pude resistir a sus instancias: un mal almuerzo mal servido reclamaba indispensablemente algún nuevo achaque, y no tardó mucho en decirme:

-Amigo, en este país no se puede dar un almuerzo a nadie; hay que recurrir a los platos comunes y al chocolate.

análisis  
satirismo

«Vive Dios -dije yo para mí-, que cuando en este país se tiene un buen cocinero y un exquisito servicio y los criados necesarios, se puede almorzar un excelente *beefsteak* con todos los adherentes de un almuerzo *à la fourchette*; y que en París los que pagan ocho o diez reales por un *appartement garni*, o una mezquina habitación en una casa de huéspedes, como mi amigo don Periquito, no se desayunan con pavos trufados ni con *champagne*.»

adaptación

Mi amigo Periquito es hombre pesado como los hay en todos los países, y me instó a que pasase el día con él; y yo, que había empezado ya a estudiar sobre aquella máquina como un anatómico sobre un cadáver, acepté inmediatamente.

ejemplo vivo  
ciencias sociales

4

Don Periquito es pretendiente, a pesar de su notoria inutilidad. Llevome, pues, de ministerio en ministerio: de dos empleos con los cuales contaba, habiase llevado el uno otro candidato que habia tenido más empeños que él.

doble  
sido

variación de "en cada país"

-¡Cosas de España! -me salió diciendo, al referirme su desgracia.

-Ciertamente -le respondí, sonriéndome de su injusticia-, porque en Francia y en Inglaterra no hay intrigas; puede usted estar seguro de que allá todos son unos santos varones, y los hombres no son hombres.

hiperbóla

El segundo empleo que pretendía había sido dado a un hombre de más luces que él.

NARRADOR  
don PERIQUITO  
LARRA

-¡Cosas de España! -me repitió.

«Sí, porque en otras partes colocan a los necios», dije yo para mí.

discurso interior

ironía

Llevome en seguida a una librería, después de haberme confesado que habia publicado un folleto, llevado del mal ejemplo. Preguntó cuántos ejemplares se habian vendido de su peregrino folleto, y el librero respondió:

estorbo

-Ni uno.

¿Lo ve usted, Figaró? -me dijo-: ¿Lo ve usted? En este país no se puede escribir. En España nada se vende; vegetamos en la ignorancia. En París hubiera vendido diez ediciones.

comparación  
con vegetal

-Ciertamente -le contesté yo-, porque los hombres como usted venden en París sus ediciones.

5

En París no habrá libros malos que no se lean, ni autores necios que se mueran de hambre.

hiperbole  
ironia

-Desengañese usted: en este país no se lee -prosiguió diciendo.

«Y usted que de eso se queja, señor don Periquito, usted, ¿qué lee? -le hubiera podido preguntar-. Todos nos quejamos de que no se lee, y ninguno leemos.»

parfrase  
ironia  
confroncion  
intervencion

-¿Lee usted los periódicos? -le pregunté, sin embargo.

-No, señor; en este país no se sabe escribir periódicos. ¡Lea usted ese *Diario de los Debates*, ese

Times!

NARRADOR  
don PERIQUITO  
LARRA

Es de advertir que don Periquito no sabe francés ni inglés, y que en cuanto a periódicos, buenos o malos, en fin, los hay, y muchos años no los ha habido.

continua / insuccion

Pasábamos al lado de una obra de esas que hermocean continuamente este país, y clamaba:

-¡Qué basura! En este país no hay policía.

- buen orden xa reju, subierca / policia / policia

En París las casas que se destruyen y reedifican no producen polvo.

ironia

Metió el pie torpemente en un charco.

-¡No hay limpieza en España! -exclamaba.

En el extranjero no hay lodo.

Se hablaba de un robo:

-¡Ah! ¡País de ladrones! -vociferaba indignado.

Porque en Londres no se roba: en Londres, donde en la calle acometen los malhechores a la mitad de un día de niebla a los transeúntes.

Nos pedía limosna un pobre:

-¡En este país no hay más que miseria! -exclamaba horripilado.

Porque en el extranjero no hay infeliz que no arrastre coche.

Íbamos al teatro, y:

-¡Oh qué horror!- decía mi don Periquito con compasión, sin haberlos visto mejores en su vida-  
¡Aquí no hay teatros!

Pasábamos por un café:

-No entremos. ¡Qué cafés los de este país! -gritaba.

Se hablaba de viajes:

-¡Oh! Dios me libre: ¡en España no se puede viajar! ¡Qué posadas! ¡Qué caminos!

*por*  
¡Oh infernal comeción de vilipendiar este país que adelanta y progresa de algunos años a esta parte más rápidamente que adelantaron esos países modelos, para llegar al punto de ventaja en que se han puesto!

*auto reflexión*

■ NARRADOR  
/// don PERIQUITO  
■ LARRA